# OBRAS DE MISERICORDIA

**Amigos:**

Quiero satisfacer la petición de una lectora que me pide que explique un poco las obras de misericordia, pues, por lo que ella me dice, parece ser que en la catequesis que ella recibió no se nombraron. Quizás no se usó el nombre, pero sí la doctrina, porque las obras de misericordia, no son más que ejemplos concretos de cómo tenemos que vivir el mandamiento del AMOR en el que Cristo sintetiza todas las exigencias de vida cristina. “Mi mandamiento es éste: Que se amen unos a otros como Yo les he amado a ustedes” (Jn. 15, 12). Cristo es especialista en condensar toda su doctrina en frases muy breves que se recuerdan con facilidad, pero que se vive con mucha dificultad. ¿Cuántas son las obras de misericordia, te preguntarás? La iglesia tradicionalmente, considerando lo que es el ser humano, cuerpo y alma, pone un catálogo de 7, que hacen referencia a las necesidades corporales y 7 que se relacionan con las necesidades espirituales de la persona.

En realidad, son tantas como necesidades tenga el ser humano. La experiencia personal nos dice que las necesidades en nuestra vida son muchas y muy variadas. Cuando la Iglesia enumera 14, no hace más que resumir lo que se encuentra disperso a lo largo y ancho de la Biblia y de la tradición cristiana, para que nos sean fáciles de recordar y materia constante de nuestra meditación. Este método vemos que Dios lo usa para facilitar a su pueblo el recuerdo de sus mandamientos. Ejemplo de esto es el catálogo de los 10 mandamientos. En el Éxodo y Levítico hay más de 600 mandamientos cuyo contenido está expresado de una manera completa pero condensada en ese catálogo de los10 diez mandamientos.

Es fácil ver que los “Diez Mandamientos” y las Obras de Misericordia son un compendio de toda la Biblia. Tanto es así que en San Mateo (25, 31) cuando Cristo nos habla del juicio final, nos detalla las obras de misericordia corporales, que son expresión de ley natural, por eso nadie podrá alcanzar la salvación si no las ha practicado en la medida de sus posibilidades. (Para los que no conocen a Cristo, tienen obligación de vivir el amor en la vertiente humana para poder salvarse). Para los cristianos, que conocemos que el ser humano no es solamente cuerpo, sino que tiene un principio vital espiritual que es el alma, se le exigirá para salvarse también la práctica de las OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES. (Vivir el amor CRISTIANO, mucho más exigente que el simple amor humano). Creo que sería pertinente hacernos la pregunta ¿Qué es la Misericordia? La mejor manera de comprenderlo, es fijarnos cómo reaccionaba Cristo ante la miseria y el dolor de la gente. Pongo como ejemplo estos dos pasajes de San Lucas: (10, 30-37 y 15, 11-32), pero hay infinidad de ellos en los Evangelios. Si conoces algo del Evangelio, verás que es un tema muy recurrente en la predicación de Jesús. San Pablo nos da una definición muy completa de la Misericordia en su carta a los Efesios (4, 32) que la entiende cualquier persona de buena voluntad. Dice: “Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. El campo, pues, de la misericordia es tan amplio como la miseria humana que se trata de remediar. MISERICORDIA, como dice San Agustín: “Es sentir compasión de la miseria y dolor ajeno, como si fuese propio, y que nos mueva a remediarlo si nos es posible”. El ser humano puede estar lleno de calamidades y miserias en el orden físico, intelectual y moral, por eso dije que las obras de Misericordia son innumerables, tantas como necesidades tenga el hermano, aunque tradicionalmente, a modo de ejemplos, se señalen catorce, donde esta virtud se manifiesta de manera concreta. Pero para que no se pierdan divagando, les diré que nuestra actitud compasiva y misericordiosa debe ser en primer lugar con los que habitualmente tratamos, CON LAS PERSONAS que Dios ha puesto a nuestro lado, con los que están más necesitados o dependen de nosotros. Aprende a sufrir con el hermano, esfuérzate por remediar su dolor, y empezarás a comprender lo que es el AMOR y LA MISERICORDIA.

*– Revdo. P. Perfecto Pérez*